



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/19108
4 de septiembre de 1987
ESPAÑOL
ORIGINAL: ARABE

**CARTA DE FECHA 4 DE SEPTIEMBRE DE 1987 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL IRAQ ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de adjuntar a la presente el texto de una carta de fecha 4 de septiembre de 1987 que le ha dirigido el Sr. Tariq Aziz, Primer Ministro Adjunto y Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Iraq, sobre la continuación por el régimen agresor iraní de los bombardeos contra zonas puramente residenciales del Iraq.

Le agradeceré que tenga a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y de su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Ismat KITTANI
Representante Permanente

Anexo

Carta de fecha 4 de septiembre de 1987 dirigida al Secretario
General por el Primer Ministro Adjunto y Ministro de Relaciones
Exteriores del Iraq

En relación con mi carta de fecha 2 de septiembre de 1987 y la carta de nuestro Representante Permanente de fecha 3 de septiembre de 1987, tengo el honor de informar a usted de que las fuerzas armadas del régimen expansionista del Irán han continuado hoy el bombardeo de centros puramente residenciales y civiles del Iraq. Esas fuerzas bombardearon la ciudad de Qala Diza y sus alrededores, las aldeas de Khas y Nuredin, donde una mujer resultó herida, y la ciudad de Sirwan, donde hubo tres muertos en la población civil, uno de ellos una mujer, y siete heridos, entre ellos dos niños. Por otra parte, Basora soportó intensos bombardeos: los 63 obuses que cayeron sobre la ciudad causaron en la población civil nueve muertos, entre ellos dos niños, y 19 heridos, entre ellos un niño y cuatro mujeres, dañaron 18 vehículos, algunos edificios públicos y seis edificios residenciales y provocaron un incendio en otro edificio residencial.

Especialmente hoy día, 4 de septiembre, estimamos que es importante recordar brevemente, a usted y a la comunidad internacional, ciertos hechos puestos de manifiesto a lo largo de los años que ha durado esta guerra de agresión que el régimen iraní desencadenó contra el Iraq y persiste en prolongar. En efecto, hace exactamente siete años, el 4 de septiembre de 1980, ese régimen desencadenó esta guerra contra el Iraq, bombardeando ciudades y zonas residenciales. El régimen iraní no dudó tampoco en efectuar incursiones aéreas contra las zonas residenciales de las ciudades y aldeas iraquíes. Tras el retiro de las fuerzas iraquíes de los territorios iraníes en junio de 1982, las fuerzas iraníes desplegadas a lo largo de la frontera internacional procedieron a un bombardeo sistemático de las ciudades y aldeas iraquíes situadas al alcance de su artillería; también hay que mencionar las incursiones aéreas constantes y el lanzamiento contra Bagdad y Karkuk de misiles de largo alcance que, por su propia naturaleza, causan estragos indiscriminadamente.

Conviene igualmente recordar la hipocresía y la mendacidad erigidas en sistema por el régimen iraní durante toda la duración de la guerra en relación con este aspecto del conflicto armado, su modo de presentar sus repetidos ataques contra centros puramente residenciales, su indignación afectada y sus ruidosas lamentaciones por la supuesta falta de aplicación del derecho internacional cada vez que los iraquíes les infligen en el frente una derrota humillante. En realidad, el régimen iraní no se interesa por el derecho internacional sino en la medida en que se aplica selectivamente para servir sus objetivos de agresión y de expansión.

De igual modo, el régimen iraní presenta los legítimos ataques del Iraq contra su máquina de guerra, las zonas e instalaciones económicas, industriales, petrolíferas y logísticas, como ataques contra centros residenciales, para justificar sus propios ataques contra ciudades y zonas residenciales del Iraq, desencadenados con descargas de artillería, bombas y misiles, tratando así de desviar a la atención pública de sus incursiones armadas contra el Iraq.

La verdad de esta descripción, demostrada por otra parte por la documentación que se le ha ido enviando durante los siete años de guerra, ha quedado ilustrada mejor que nunca por los actos de agresión armada dirigidos por el régimen de Teherán contra los países árabes del Golfo, algunos de los cuales han sido objeto de incursiones aéreas y de lanzamientos de misiles de largo alcance.

Es igualmente una verdad clara que no ha de olvidarse que los dirigentes del régimen iraní no vacilan en proclamar que su única misión es la guerra, al servicio de la cual han movilizado todos los medios del terror, el chantaje, la hipocresía y la mendacidad.

El Iraq, que ha respondido a la agresión iraní de conformidad con el derecho internacional, estima que ha llegado el momento de que la comunidad internacional se oponga enérgicamente a los procedimientos bárbaros del régimen iraní y ponga término a su política de guerra, matanzas, destrucción, terror y chantaje, tanto más cuanto que esta política amenaza ahora a otras zonas neurálgicas. El Iraq, que no ha cesado de pedir el restablecimiento de la paz desde el desencadenamiento de la guerra iraní de agresión hace exactamente siete años, tiene la convicción profunda de que quienes, impulsados por sus intereses a corto plazo, manifiestan su complacencia para con el régimen de Teherán y tratan de presentar su política bajo una luz favorable, no conocerán más que desengaños y decepciones.

